

“Estoy orgulloso de la profesión que tengo porque aportamos nuestro grano de arena a la sociedad”



En vídeo

El veterinario Pau Pallarés trabaja actualmente en Dairy Professionals y ejerce como profesor asociado en la Universidad de Barcelona. Eligió esta profesión por vocación y en este nuevo número de #YoSoyCampo recuerda sus comienzos, repasa anécdotas y comenta cómo ve el futuro del sector.

¿Cómo empezaste en la veterinaria?

Nací en una familia que siempre ha vivido de la ganadería. Mi padre tenía vacas de leche, luego pasó a criar terneros de cebo. Recuerdo mi infancia yendo detrás de los animales y haciéndole la pelota a mi padre para que me dejara llevar el tractor. Mi madre siempre me cuenta que, tras dar a luz, cuando le dieron el alta del hospital ya paramos en la granja de las vacas, es decir, estuve antes en la ganadería que en mi casa. ¿Cómo no me iba a dedicar a esto?

Después de estos años, seguro que coleccionas muchas anécdotas...

Sí. Me han pasado muchas anécdotas; por ejemplo, recuerdo mi primera cesárea. Por aquel entonces, yo estaba de prácticas con un veterinario por la zona del Pirineo aragonés. Un día se tuvo que ir y me dejó al frente de todo, con la buena o mala suerte de que me llamaron para practicar una cesárea. Cuando llegué a la granja, por dentro estaba muerto de miedo, pero por fuera tenía que aparentar profesionalidad, experiencia, tranquilidad... y me acuerdo que allí se encontraba medio pueblo para ver la operación. Tal fue la presión que tuve que llamar a mi padre para que viniese a darme apoyo moral y hablase con los ganaderos mientras yo me peleaba con la vaca realizando la intervención.

¿Cómo es tu rutina laboral?

Mi día a día como veterinario de campo se centra en la clínica. Visito las granjas, curo alguna patología e ideo estrategias de prevención para que los animales no enfermen. Además, hago control reproductivo, que consiste en realizar diagnósticos de gestación y establecer maneras de trabajo para que la reproducción sea eficiente. También me encargo de la gestión técnica, que supone

recoger una serie de índices en las granjas para ver dónde mejorar y de qué manera hacerlo. Aparte, soy profesor asociado en la Universidad de Barcelona y es algo que me motiva bastante porque, además de lo puramente académico, creo que tenemos el rol de transmitir a los alumnos esa pasión que sentimos por la profesión, ya que muchas veces tienen unas ideas preconcebidas que se alejan de la realidad y que son consecuencia de desconocer el sector.

¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?

Trabajar en el entorno rural, el contacto con la naturaleza, con los animales y con los ganaderos, ya que al final pasas tanto tiempo en las visitas que acabas creando unos vínculos muy especiales con ellos. Estoy orgulloso de la profesión que tengo porque, a pesar de ser objeto de críticas en muchas ocasiones, creo que aportamos nuestro grano de arena a la sociedad. Por un lado, colaboramos para que en los supermercados y en las tiendas haya alimentos de alta calidad y, por otro, ayudamos a las vacas y velamos por su bienestar, previniendo y curando patologías. En definitiva, contribuimos a mantener el medio rural vivo.

¿La profesión tiene que adaptarse a los tiempos?

El futuro es irse adaptando a lo que venga. Supongo que pronto veremos muchos cambios en las ganaderías, porque las tecnologías cada vez irán avanzando más y creo que podrán llegar a sustituir algunas de las funciones que tenemos los veterinarios actualmente. Antes el trabajo consistía en ir a curar un animal y ahora estamos más orientados a la prevención de enfermedades y a educar, formar y motivar a los trabajadores que hay en las granjas. Además, la presión de las administraciones y de los consumidores irá creando nuevos retos que la veterinaria tendrá que afrontar.



#YOSOYCAMPO

BY VIRBAC



Construyendo el futuro
de la salud animal

Virbac